



Distribución y Consumo. Número 100. Informe especial. Dos décadas del Panel de Consumo Alimentario (1987-2007)

¿Cómo han evolucionado los hábitos de consumo alimentario en los últimos 20 años?

Julio de 2008

La revista *Distribución y Consumo* publica su número 100 al mismo tiempo que los *Paneles de Alimentación* del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marítimo completan dos décadas de exhaustivo análisis del consumo alimentario en el mercado español.

Tanto en *Distribución y Consumo* como en los *Paneles de Alimentación* ha existido un interés notable por analizar el consumo de alimentos y bebidas y, sobre todo, una vocación de difundir los resultados hacia todas aquellas personas, empresas e instituciones interesadas en esta parcela de estudio. Aprovechando estas sinergias, en el número 100 de *Distribución y Consumo* se ha publicado un trabajo cuyo objetivo principal ha sido analizar la evolución del consumo de alimentos y bebidas durante el periodo 1987-2007 conforme a los datos que periódicamente se han ido recogiendo en los *Paneles de Alimentación*.

Un estudio que se centra de manera especial en los grupos de productos con mayor demanda, y cuyos datos más significativos se recogen a continuación

Evolución del consumo de carne

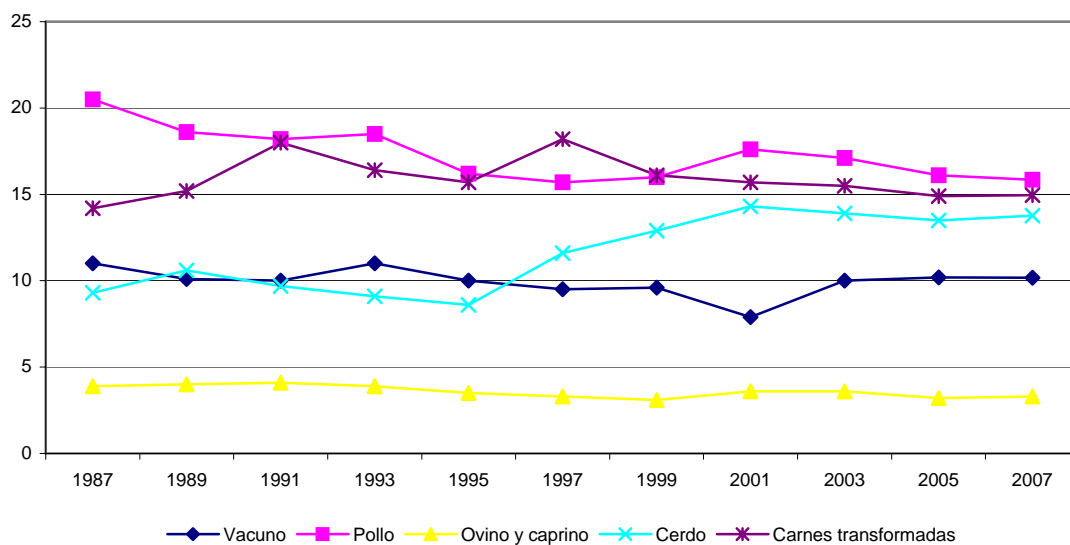
En 1987 se consumían en torno a 67 kilos de carne por persona y en 2007 se estima que el consumo ronda los 65 kilos. Destaca la preferencia de los consumidores por la carne de pollo y los niveles de demanda más reducidos se asocian a la carne de ovino y caprino.

El consumo per cápita de carne de vacuno ha sido bastante estable de la misma forma que la demanda de ovino y caprino. Sin embargo, el consumo de carne de cerdo se ha elevado notablemente mientras que el consumo de pollo se ha reducido.

La demanda doméstica de carne de cerdo se ha elevado significativamente mientras que las carnes transformadas han experimentado oscilaciones de distinto grado y sentido.

Para la demanda extradoméstica, las subidas del consumo per cápita son generalizadas para todos los tipos de carne. Los incrementos más elevados se asocian a la demanda de carnes transformadas mientras que las variaciones menos significativas corresponden a la carne de ovino y caprino.

Evolución del consumo per cápita en carne (hogar+extradoméstico, kilos), 1987-2007



Evolución del consumo de pescado

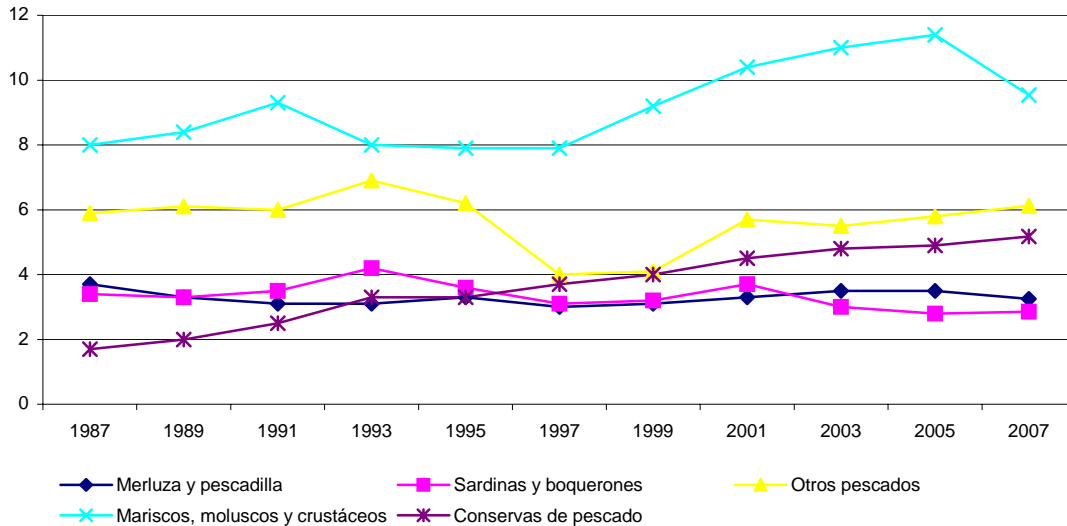
La evolución de la partida de pescados ha sido notable durante el periodo 1997-2007. Esto es, en 1987 se consumían en torno a 30 kilos de pescado por persona y en 2007 se estima que el consumo ronda los 39 kilos.

Destaca la estabilidad en la demanda de los consumidores en pescados como merluza, pescadilla, sardinas y boquerones.

Por otra parte, las partidas de otros pescados y de mariscos, moluscos y crustáceos han experimentado distintas oscilaciones mientras que, por último, se ha producido un claro incremento del consumo per cápita en las conservas de pescado.

La demanda doméstica de conservas de pescado se ha elevado notablemente mientras que mariscos, moluscos y crustáceos también han experimentado una ligera tendencia al alza. En cuanto al consumo fuera del hogar, los incrementos son generalizadas para casi todos los tipos de pescado, especialmente en la demanda de conservas de pescado y sardinas y boquerones.

Evolución del consumo per cápita en pescado (hogar+extradoméstico, kilos), 1987-2007



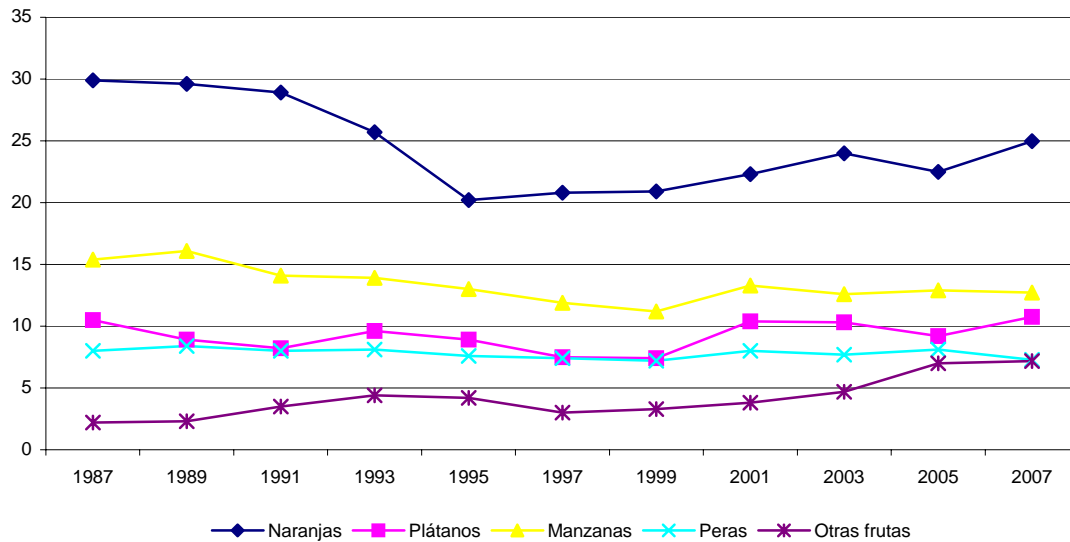
Evolución del consumo de frutas

La partida de frutas frescas, a pesar del incremento de la calidad y variedad de los productos ofertados, muestra en el mercado español un cierto estancamiento en cuanto a las cifras de consumo per cápita. En 1987 se consumían en torno a 108 kilos de frutas por persona y en 2007 se estima que el consumo ronda los 105 kilos.

Destaca que la evolución de la demanda ha sido bastante pareja en las distintas variedades de frutas con descensos notables durante la década de los noventa que parece que encuentran un punto de inflexión a partir de 1999.

Para consumo en el hogar, se reduce con el paso de los años el consumo per cápita de casi todos los tipos de frutas. En la demanda extradoméstica, las subidas del consumo per cápita son generalizadas para casi todas las variedades de frutas (la excepción se encuentra en las manzanas).

Evolución del consumo per cápita en frutas (hogar+extradoméstico, kilos), 1987-2007



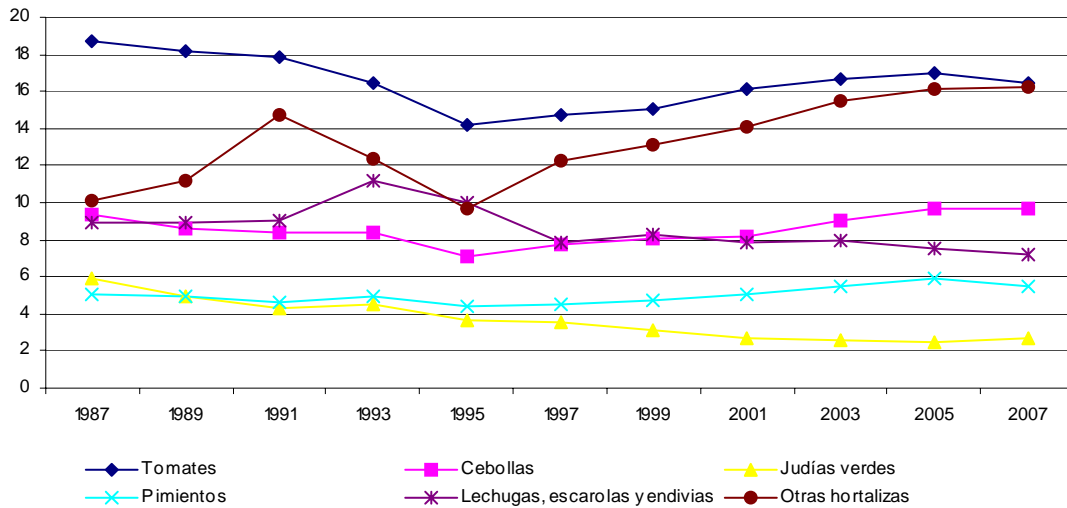
Evolución del consumo de hortalizas

Las hortalizas frescas ocupan un lugar significativo dentro de las demandas de los hogares españoles y han estado presentes de una manera muy activa dentro de la denominada dieta mediterránea. En 1987 se consumían en torno a 66 kilos de hortalizas y 66 kilos de patatas por persona mientras que en 2007 se estima que el consumo de hortalizas ronda los 68 kilos y la demanda de patatas llega hasta los 37 kilos en términos per cápita.

Se advierte la preferencia de los consumidores por tomates, cebollas y lechugas, escarolas y endivias. Por otra parte, destaca la minoración del consumo per cápita de judías verdes o pimientos durante el periodo 1997-2007 –la disminución más notable durante estos años se asocia al consumo de patatas que ha pasado de 66 kilos por persona en 1987 a cerca de 38 kilos per cápita en 2007-.

En el hogar, se reduce con el paso de los años el consumo per cápita de las hortalizas aunque a partir del año 2001 se observa una recuperación en los niveles de pimientos, cebollas y tomates. Para la demanda extradoméstica, las oscilaciones han sido acusadas durante el periodo 1987-2007 aunque, con carácter general, se atiende a subidas del consumo per cápita para todos los tipos de hortalizas.

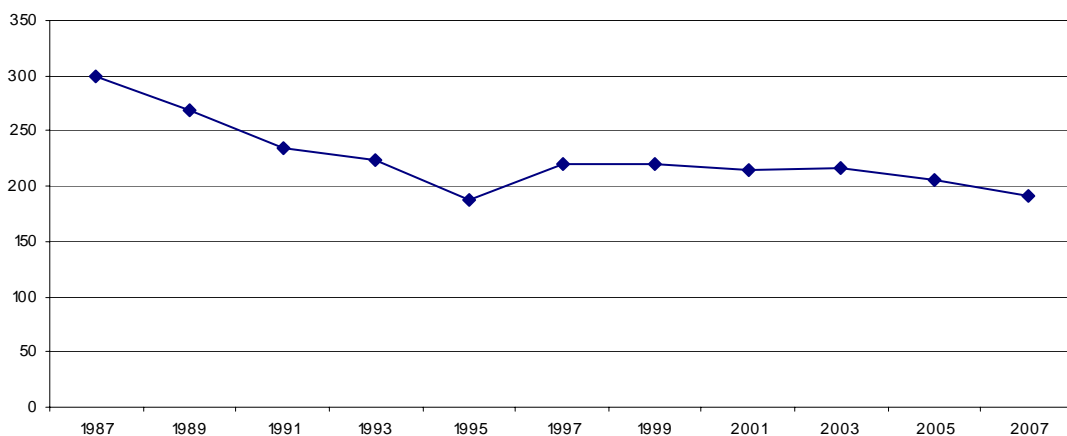
Evolución del consumo per cápita en hortalizas (hogar+extradoméstico, kilos), 1987-2007



Evolución del consumo de huevos

Los huevos son un producto que se utiliza como apoyo en la preparación de un gran número de platos y, por tanto, ocupa un lugar importante en la cesta de la compra. En 1987 se consumían en torno a 300 huevos por persona y en 2007 se estima que el consumo per cápita ronda los 191 huevos.

Evolución del consumo per cápita en huevos (hogar+extradoméstico, unidades), 1987-2007

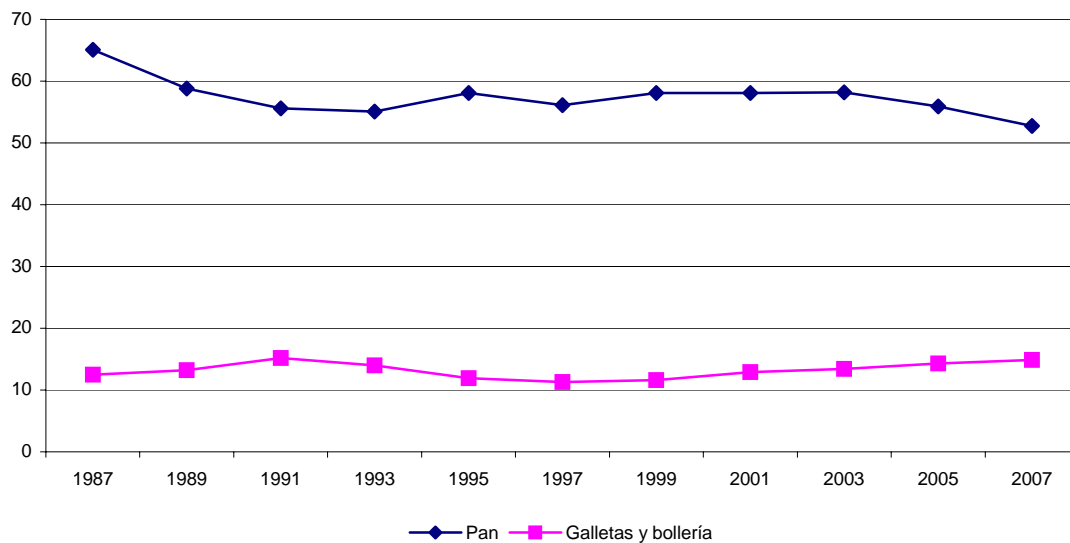


Evolución del consumo de pan y galletas

Durante los últimos años se ha producido una proliferación de nuevas variedades de pan, galletas, bollería y pastelería y, por tanto, la heterogeneidad es una nota característica en la oferta de este conjunto de productos. En 1987 se consumían en torno a 65 kilos de pan por persona y en 2007 se estima que el consumo ronda los 52 kilos; en cuanto a galletas, bollería y pastelería el consumo ha pasado de 12 kilos por persona en 1987 a cerca de 15 kilos en 2007.

A partir de 1999, la demanda en el hogar de pan comienza a descender mientras que el consumo de galletas, bollería y pastelería se incrementa. Para el consumo fuera del hogar, a partir del año 2001, aumenta tanto el consumo de pan como de galletas, bollería y pastelería.

Evolución del consumo per cápita en pan y galletas (hogar+extradoméstico, kilos), 1987-2007

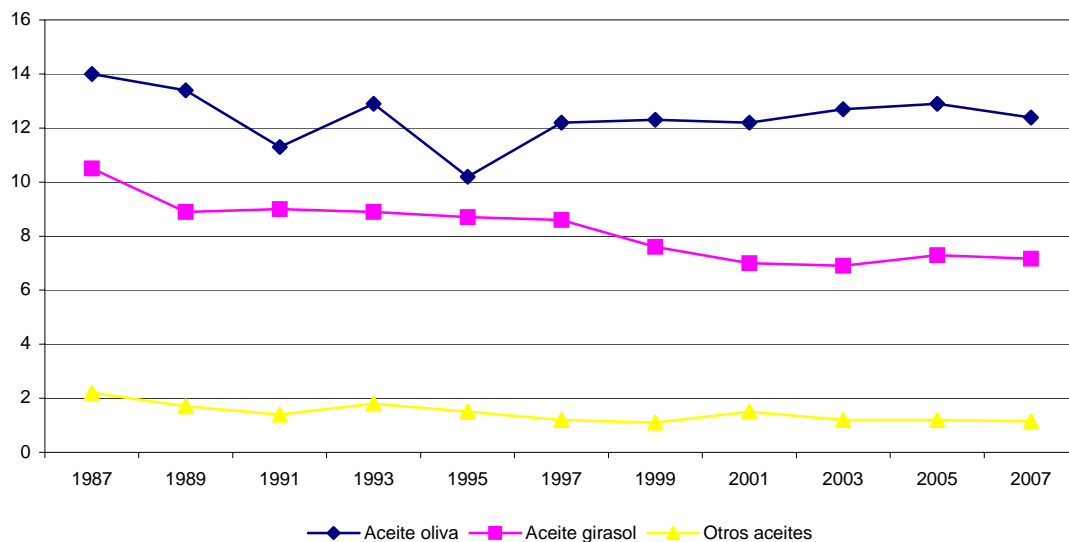


Evolución del consumo de aceite

La asociación del aceite de oliva con la alimentación saludable y la difusión internacional de este mensaje ha introducido un dinamismo considerable en el sector de los aceites y las grasas durante los últimos años. En 1987 se consumían en torno a 26 litros de aceite por persona y en 2007 se estima que el consumo ronda los 21 litros. Destaca la preferencia de los consumidores por el aceite de oliva y los niveles de demanda más reducidos en otros aceites. El consumo per cápita de los distintos tipos de aceites ha venido experimentado un ligero descenso durante las últimas dos décadas.

En el hogar, se reduce con el paso de los años el consumo per cápita de todos los tipos de aceite. Conviene señalar que durante el periodo 1987-2007 la menor reducción del consumo se ciñe al aceite de oliva puesto que el aceite de girasol y el resto de aceites cuentan con minoraciones notables en su consumo doméstico. Por el contrario, para la demanda extradoméstica, los incrementos más elevados se asocian al aceite de girasol y al resto de aceites.

Evolución del consumo per cápita en aceite (hogar+extradoméstico, litros), 1987-2007

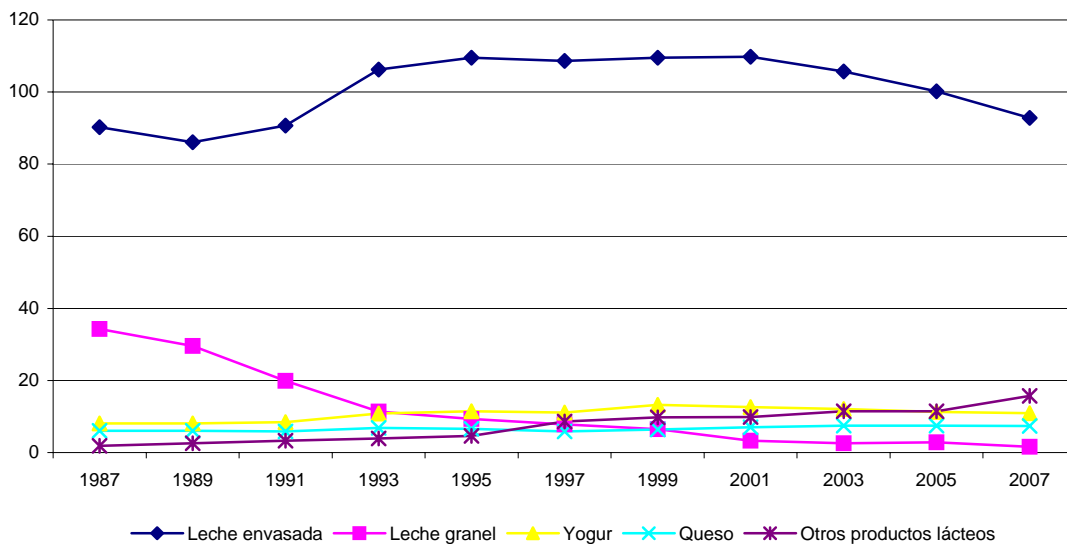


Evolución del consumo de leche y productos lácteos

Durante los últimos años se viene observando como la participación de la partida de leche y productos lácteos es importante aunque se advierte un trasvase del consumo de leche hacia otros productos lácteos. En 1987 se consumían, por persona, 124 litros de leche, 8 kilos de yogur, 6 kilos de queso y 1,9 kilos de otros productos lácteos. En 2007, el consumo per cápita de leche llega a 94 litros, a 10 kilos de yogur, a 7 kilos de queso y a 15,7 kilos de otros productos lácteos. Destaca la preferencia de los consumidores por la leche envasada y el fuerte ascenso en el consumo de otros productos lácteos. El consumo de yogur y de queso crece de una manera moderada mientras que la leche a granel ha descendido a niveles escasamente significativos.

La demanda doméstica de otros productos lácteos se ha elevado extraordinariamente durante el periodo 1987-2007 mientras que la leche a granel ha perdido significatividad. En el consumo extradoméstico, destaca especialmente la evolución positiva de otros productos lácteos, yogur y queso.

Evolución del consumo per cápita en leche y productos lácteos (hogar+extradoméstico, litros y kilos), 1987-2007

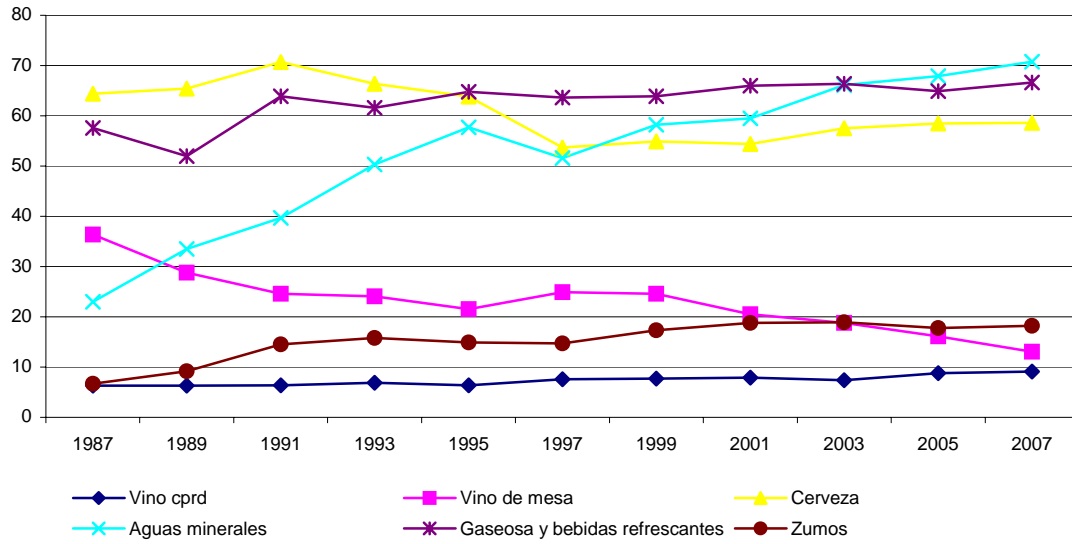


Evolución del consumo de bebidas

La partida de bebidas se caracteriza por una enorme heterogeneidad. En 1987 se consumían, en términos per cápita, 6 litros de vino cprd, 36 litros de vino de mesa, 64 litros de cerveza, 23 litros de aguas minerales, 57 litros de gaseosas y bebidas refrescantes y 6 litros de zumos. En 2007, la situación es bastante diferente en cuanto al consumo de bebidas por persona: 9 litros de vino cprd, 13 litros de vino de mesa, 58 litros de cerveza, 70 litros de aguas minerales, 66 litros de gaseosas y bebidas refrescantes y 18 litros de zumos.

Conviene tener claro que el consumo y el gasto orientado a la partida de bebidas tiene una importancia notable en el segmento de la hostelería y la restauración frente al dedicado en la vertiente doméstica. En el hogar, se presenta un contexto generalizado de incrementos en el consumo per cápita de bebidas –especialmente en agua mineral y zumo-. Para la demanda extradoméstica, las subidas del consumo per cápita se asocian principalmente a los zumos, el agua mineral y el vino cprd.

Evolución del consumo per cápita en bebidas (hogar+extradoméstico, litros), 1987-2007

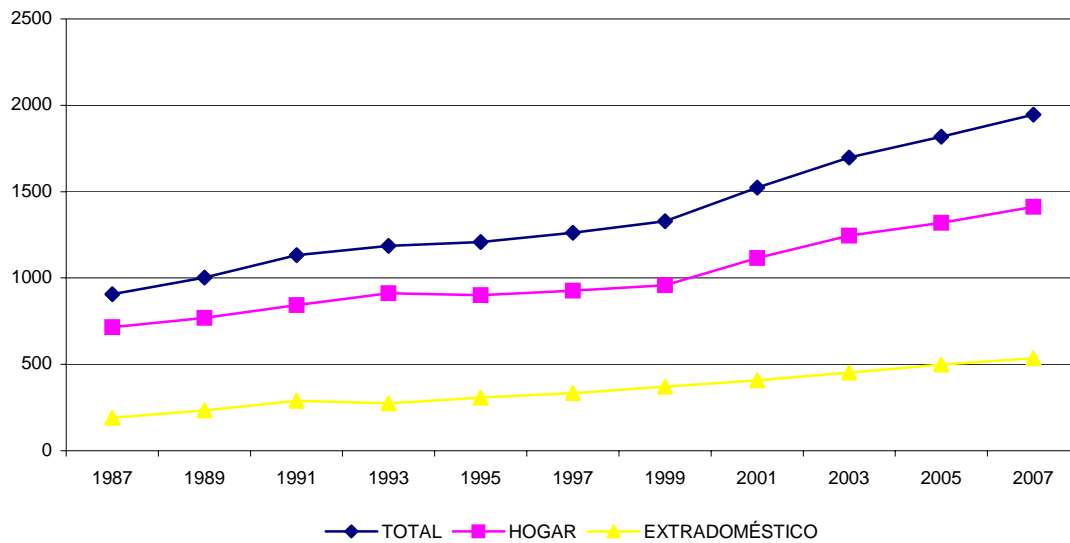


Evolución del gasto alimentario entre 1987 y 2007

En estos años, la variable gasto ha estado muy condicionada por las oscilaciones en los precios y, además, en este periodo también ha repercutido notablemente el cambio de moneda (de peseta a euro). En consecuencia, conviene tener presente que la partida de alimentación se caracteriza por contar con una notable volatilidad en sus precios que, por tanto, introduce variaciones significativas en el volumen de gasto.

El gráfico siguiente describe la evolución del gasto por cápita en alimentación, en euros, durante el periodo 1987-2007 diferenciando el gasto en el hogar y el gasto extracomunitario.

Evolución del gasto per cápita en alimentación (euros), 1987-2007



En 1987, en términos per cápita, cada español gastaba para consumo doméstico 715 euros (destaca, por ejemplo, el gasto de 57,1 euros en frutas frescas, 47,6 euros en leche, 198,1 euros en carne y transformados y 77,5 euros en pescados). En el año 2007, el gasto per cápita para consumo en el hogar asciende a 1.411 euros y las principales partidas de gasto son 126,7 euros en frutas, 92,4 euros en hortalizas frescas, 323,5 euros en carne y transformados, 110,4 euros en derivados lácteos y 199,8 euros en pescados.

A continuación se establece la comparación del gasto en 1987 y 2007 para las principales partidas de alimentación.

Evolución del gasto per cápita en el hogar (euros), 1987-2007

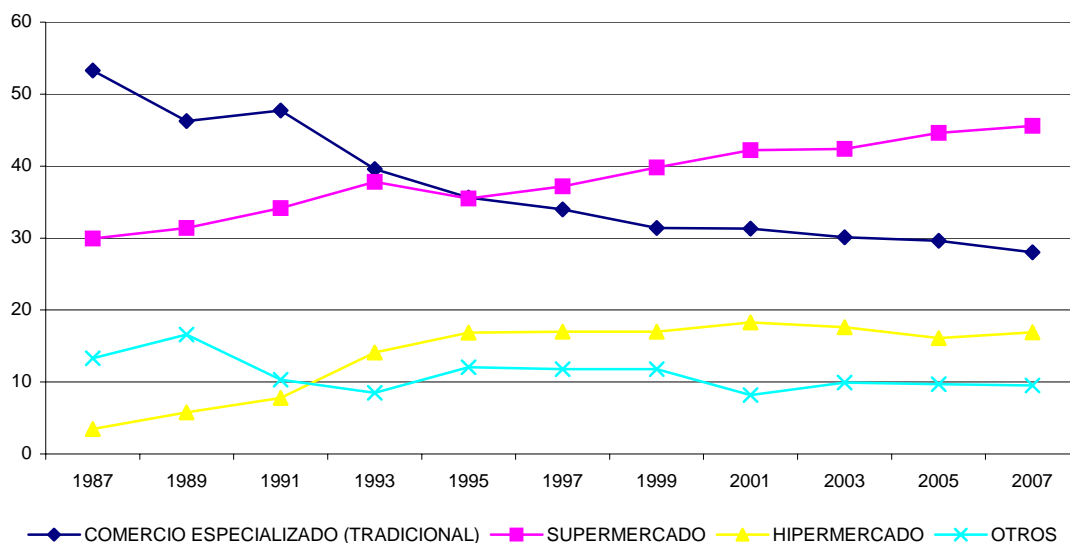
	1987 (EUROS)	2007 (EUROS)	VARIACIÓN 2007- 1987 (%)
Frutas	57,1	126,7	121,9
Leche	47,6	58,8	23,6
Hortalizas	36,3	92,4	154,2
Carne	198,1	323,5	63,3
Pan	43,9	92,2	109,9
Gaseosas y refrescos	8,9	32,8	267,9
Derivados lácteos	40,4	110,4	173,2
Pesca	77,5	199,8	157,8
Patatas	11,8	18,0	52,7
Cervezas	7,6	17,3	126,5
Frutas y hortalizas transformadas	6,9	25,8	274,3
Galletas y bollería	22,1	54,7	147,4
Platos preparados	7,8	42,5	448,2
Aceite	30,6	32,9	7,6
Huevos	20,9	16,6	-20,4

Comercialización de alimentos y bebidas en el periodo 1987-2007

La evolución de los principales formatos comerciales en cuanto a su variación en cuota de mercado se caracteriza por los siguientes aspectos entre 1987 y 2007:

- El comercio especializado, o comercio tradicional, parte en 1987 con la cuota de mercado más elevada (53%) aunque con el paso de los años ha ido perdiendo representatividad en detrimento de los establecimientos de libreservicio. En 2007, su cuota de mercado se cifra en un 28%.
- Los supermercados se han configurado durante el periodo 1987-2007 como el formato comercial más versátil y ha pasado de una cuota de mercado del 30% en 1987 a un 45% en 2007.
- Los hipermercados han conseguido un protagonismo importante en el mercado alimentario puesto que de una cuota de mercado del 3,5% en 1987 han llegado a un 16,9% en 2007. No obstante, conviene apuntar que durante los últimos años se advierte un estancamiento en la cuota de mercado de este formato comercial (16%-18%).
- El resto de vías de abastecimiento de alimentos y bebidas (principalmente, economatos, mercadillos, venta domiciliaria, autoconsumo y comercio electrónico) han contado, entre 1987 y 2007, con una cuota de mercado oscilante pero siempre en el entorno del 10%.

Evolución de la cuota de mercado en la comercialización de alimentos y bebidas, 1987-2007





A partir de 1992, el MAPA aumentó la información ofrecida en sus paneles sobre los formatos de comercialización diferenciando entre la alimentación seca y la alimentación fresca:

- En alimentación seca, el comercio especializado ha ido perdiendo progresivamente participación (31% en 1992 y 9% en 2007) a favor de los establecimientos de librería (por ejemplo, el hipermercado en 1992 tiene una cuota de mercado del 13% y en 2007 llega al 24%).
- En alimentación fresca, el comercio especializado también ha ido perdiendo cuota de mercado entre 1992 y 2007 (ha pasado del 60% al 37%) aunque continua siendo una opción preferente para los consumidores junto a los supermercados (39% de cuota de mercado en 2007).

Alimentación e inmigración

Entre los cambios más importantes que se han experimentado durante los últimos años en el mercado alimentario español hay que citar el incremento de población extranjera. Por un lado, ha supuesto un notable aumento del consumo por el avance demográfico y, por otro, ha introducido particularidades derivadas de las características alimentarias de los distintos colectivos de inmigrantes.

Los inmigrantes que residen en España están consiguiendo una progresiva integración social que también se proyecta hacia los hábitos alimentarios puesto que cada vez son más parecidos a los hábitos de los consumidores españoles. No obstante, parece claro que los inmigrantes también mantengan costumbres, creencias y valores de consumo en el mercado alimentario propias de sus países de origen.

Para el conjunto de inmigrantes, el almuerzo es la comida más importante del día y sin grandes diferencias entre los distintos colectivos conforme a su procedencia. El desayuno y la cena la realizan mayoritariamente en sus hogares mientras que el almuerzo, a consecuencia de la actividad laboral, suele desarrollarse en el propio lugar de trabajo donde habitualmente se consume la comida preparada en el hogar.

De la misma manera que los españoles, la población inmigrante demanda una amplia y variada gama de productos, especialmente en el almuerzo, y sin diferencias destacadas entre días laborables y los días festivos. En cuanto al consumo de bebidas, el agua es la más habitual, seguida de la leche y los refrescos. El consumo de zumos destaca de manera especial en el segmento de los inmigrantes latinoamericanos.

La actitud de los inmigrantes hacia la comida española es positiva y cada vez es más frecuente que asuman e interioricen elementos propios de la calidad de los productos como, por ejemplo, *fecha de caducidad* o *reconocimiento de marcas*.

Los inmigrantes realizan sus compras básicamente en Dia, Carrefour, Lidl y Mercadona. Las variables precio, proximidad y calidad de los productos destacan como criterios de elección de establecimiento. La marca de la distribución se ha convertido en una opción mayoritaria en los actos de compra de la población inmigrante residente en España.